

CULTURA

SECCIÓN C

REFORMA

Lunes 16 de octubre
del 2000

INSITE 2000



Foto: Tomada de www.insite2000.org

Arte alternativo en plena 'línea'

Los proyectos involucran a las
comunidades de Tijuana y San
Diego, California. (6C)

INSITE 2000...

**O de la frontera
que fue blanda**

REFORMA/ENVIADO

TIJUANA.- José Alfredo Romero descansa sobre la barda. Tiene las piernas, lo que se dice, sobre territorio de dos países. Está pendiente al tableteo del nuevo frontón que erigieron ahí, en la colonia Libertad, unos tipos raros. Son las cinco de la tarde y la brisa comienza a refrescar. A sus 11 años, por menudo y ligero, es el que se encarga de ir por las pelotas perdidas que caen en territorio estadounidense. Los que juegan son dos muchachos mayores, Toni Terrón y "El Broder" Zamora, que parece perfilarse como el campeón del barrio. Desde su incómodo asiento Alfredo mira, al otro lado, las tres camionetas de la Migra que vigilan ese corredor de polvo como el territorio de nadie.

El frontón no existía hace una semana. Es una de las "instalaciones" contempladas en el programa de InSite 2000, proyecto binacional de cultura para la región Tijuana-San Diego que se verifica en su cuarta versión. El autor del proyecto, titulado "Las reglas del juego", es el mexicano Gustavo Artigas, uno de los 34 artistas provenientes de diversos países que fueron convocados por los organizadores del evento. La originalidad del proyecto es patente: igual que los indocumentados que intentan incursionar hacia las colinas del norte, los deportistas practican ese juego de lanzamiento y rebote, una y otra vez, como si la pared de la cancha fuera la severidad misma de las nuevas políticas migratorias.

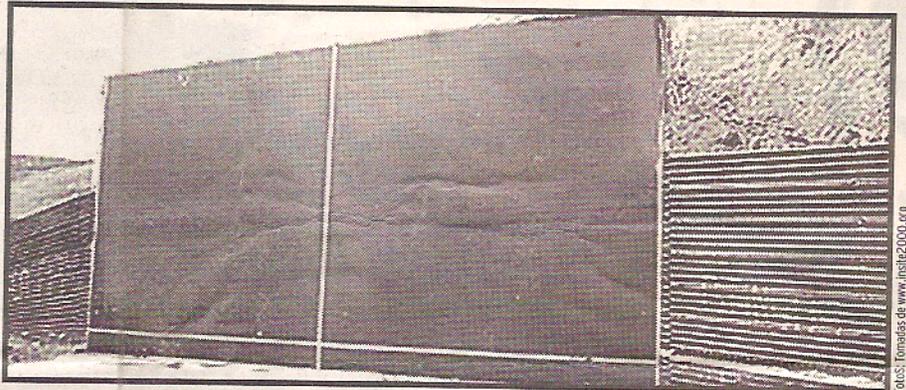
Artigas nació en 1979 y ha obtenido diversos galardones internacionales. Obsesionado por trabajar con los espacios públicos para alterar su entorno, organizó aquí mismo un evento deportivo excepcional: un partido simultáneo de basquetbol y fútbol entre cuatro equipos de bachilleres, dos de Tijuana y dos de San Diego. Como de locura.

El partido fue en el ex casino de Agua Caliente, convertido años atrás en la Escuela Federal Lázaro Cárdenas. Ahí, en su gimnasio techado, fue el encuentro entre las escuadras "Saturno" y "Lakers" del condado de San Diego (casi todos muchachos de color), y los equipos de fútbol rápido "Osos" y "Jaguares", del Cety local y de la preparatoria anfitriona. Un caos deportivo, imaginaría uno, pero que no lo fue tanto en esos dos tiempos de 20 minutos. Eran dos reglamentos, dos estrategias, dos propósitos en apariencia y así, con el griterío y las porras, los inevitables roces y los silbatazos cruzados de los árbitros, los goles y las canastas comenzaron a sucederse en un juego confuso, bizarro y divertido, cuyo mayor percalce fue el descotón accidental del portero de los "Osos", que perdieron 2 goles contra 6. Un partido que "demuestra" la posibilidad de convivir, aunque sea caóticamente, en un mismo territorio.

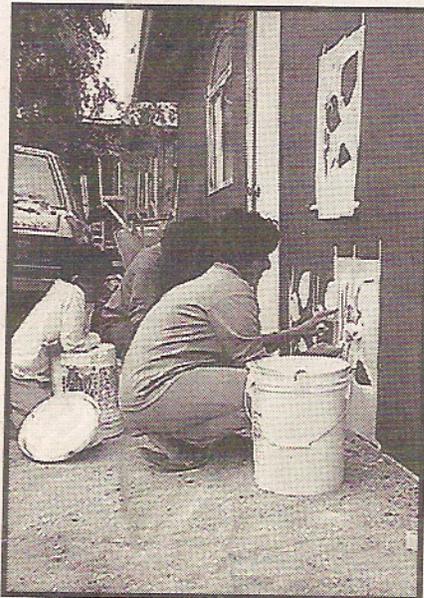
¿Fut-básquet? ¿Básquet-pie? Y si eso no fue en apariencia un desmadre (lo que se dice en mexicano) 22 muchachos correteando dos pelotas distintas en una misma duela permiten suponer el mismo comportamiento a niveles de mayor gravedad.

InSite 2000, para un observador convencional, no pasaría de ser una "fumada" sin

EL PROGRAMA TRIANUAL QUE UNE A ARTISTAS DE ALLENDE Y AQUENDE LA 'LÍNEA' DIO INICIO EL PASADO FIN DE SEMANA EN SAN DIEGO Y TIJUANA. INSTALACIONES, PERFORMANCES Y HASTA UN JUEGO DE FUT-BÁSQUET CAPTARON LA ATENCIÓN EN LA 'ESQUINA DE LATINOAMÉRICA'



Frontón edificado por Gustavo Artigas en la Colonia Libertad.



Proyecto en desarrollo de Mónica Nador y Maclovio Rojas.

sentido. Por ello, al conversar con José Manuel Valenzuela, investigador de carrera en El Colegio de la Frontera Norte (una de las 27 instituciones que patrocinan el conjunto de exposiciones, performances y espectáculos), es que cobra sentido el peculiar encuentro. Se estima que ésta, de Tijuana, es la frontera que tiene más movimientos migratorios en todo el mundo. No menos de 200 mil personas cruzan diariamente, en ambos sentidos, por los puentes aduanales de esta ciudad y el contiguo de Otay. Hasta hace poco, el 40 por ciento de los ingresos "ilegales" a Estados Unidos se efectuaban a través de los cuatro kilómetros de línea fronteriza que tiene la ciudad con el sur de California. De ahí que en 1994 se iniciara la "Operación Guardián", que incrementó la vigilancia de la Border Patrol y erigió



Baleska Soares creó "Picturing Paradise" en Playas Tijuana.

una barda metálica que ahora tiene, en algunos tramos, otra muralla paralela y electrificada. Simultáneamente a ese proceso fue que surgieron los grupos racistas que colaboran fuera de la ley en la "caza" de los indocumentados: bandas como los KKK de Tom Metzger, los "skin-heads" de su hijo John, los milicianos del "Light the border" que comanda el locutor Robert Hedgcock, o hasta los muchachos de 15 y 17 años de las autonombradas "Metal-milicia" de Mar Vista que se divierten cazando indocumentados en sus vacaciones. Todo ello ha obligado, comenta el investigador fronterizo, a que los trabajadores (mexicanos, pero también centroamericanos) que cruzan sin documentos hacia el norte hayan tenido que abrir el abanico geográfico hacia la región de Tecate, con lo que se incrementan las

muertes por los efectos de la deshidratación, o la hipotermia en invierno.

Ese es el trasfondo del más impresionante de los proyectos de InSite 2000. El sábado por la mañana, en la zona conocida como Cañón del Matadero, en la carretera que lleva al suburbio Playas de Tijuana, se verificó el ritual (porque no otro nombre merece), imaginado por el chileno Alfredo Jaar. Simultáneo a un concierto protagonizado por músicos situados en ambos lados de la barda metálica, una enorme "nube" de globos fue liberada para homenajear, aseguró el autor del performance, a los más de 3 mil indocumentados que han muerto, en los últimos 10 años, en su esfuerzo por cruzar la línea fronteriza entre México y Estados Unidos. Como un "monumento efímero" en ofrenda a los migrantes muertos, algunos de cuyos parientes fueron invitados al espectáculo, fue que Jaar calificó a esa "instancia de duelo". Un ritual en verdad impresionante. Mientras Omar Firestone, violoncello de la orquesta, iniciaba del lado estadounidense las primeras notas de la *Sarabanda* de la *Suite número 1* de Juan Sebastián Bach, en el lado mexicano la violinista Natalia Vostriakova se preparaba para responder su parte; y así luego el piano, el oboe, el fagot, la flauta en mitad de ese paraje semidesértico y los globos inflados con helio, blancos y más de mil, iban ascendiendo y perdiéndose en el azul de las alturas, y cada cual se imaginaba lo que quería mientras la brisa paseaba aquel espectáculo efímero, es cierto, de un lado al otro de la línea que separa dos naciones. Y los automovilistas que circulaban por la carretera, y los centenares de personas apañadas al borde del cañón, y los técnicos manipulando las cuerdas de "la nube", todos se quedaron con el suspiro cuando, minutos después, ya no quedaban en el aire ni la música ni el ingrátido monumento.

Nombrar todos los "proyectos públicos" del encuentro, que durará hasta febrero próximo, sería inútil. En la línea fronteriza de Playas de Tijuana, bajo el faro que se yerge desafiante en el *finis terrae* mexicano, está la "instalación" de la brasileña Valeska Soares, denominado Picturing Paradise. La artista ha sustituido un trecho de la malla fronteriza con un par de espejos donde están inscritos algunos fragmentos del texto *Ciudades invisibles*, de Italo Calvino. De un lado, obviamente, en inglés, y del nuestro en español: "Las dos Valdradas viven la una para la otra, mirándose constantemente a los ojos, pero no se aman". Y arriba, impasibles, los helicópteros de la migra vigilando ese territorio de nadie, y de todos, que separa a la Alta y la Baja California.

Alfredo Romero, que es amigo de "Kiki" Torres y del "Manueloco", espera sobre la reja fronteriza a que se cansen los grandes y le permitan jugar un rato en el frontón que ideó Gustavo Artigas. Su padre Joaquín Romero, que se dedica al comercio ambulante de muebles, recuerda ahí, en la colonia Libertad (que antes fue Nuevo Mundo) los días en que jugaban beisbol del otro lado y se trasladaban en bicicleta al MacDonaldis de San Isidro para gastar sus domingos. "Era el tiempo de cuando los migras eran suaves", cuando no había barda. Cuando la frontera estaba en los libros.